



emuba

LIDERAZGO DE SERVICIO

Introducción

¡Bienvenidos a nuestro curso Liderazgo de Servicio!

Estamos muy felices de saber que has respondido al llamado de Dios de ser transformado según la imagen de su hijo Jesús.

Este curso es por sobre todo un llamado a vivir un estilo de vida de servicio, teniendo como máximo modelo al Señor Jesús.

Esta vida de servicio tiene como base una mentalidad de humildad. Esa humildad que viene de saber que hemos recibido todo de nuestro amado salvador, quien se colgó de un madero por nosotros.

Entonces la única respuesta que nos queda ante ese hito de amor es responder sirviéndolo a él, sirviendo a los otros.

El llamado al servicio es universal para todos los hijos de Dios, y como ejemplo tenemos a Cristo:

“Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos” Mateo 10:45 NVI

Este es el versículo que debería evaluar nuestra vida y sobretodo nuestro liderazgo. El liderazgo de Jesús se explica de una forma simple y directa: el vino a servir y a dar. No para ser servido.

No para apoderarse del puesto más destacado. No para ganar buen nombre, ni para atraer la atención, ni para tener éxito, ni para ser famoso, ni poderoso, ni idolatrado.

El vino a servir y a dar. Tiene sentido, entonces, decir que Dios desea lo mismo de nosotros. Luego de atraernos a su familia por medio de la fe en su Hijo, Dios tiene la mirada puesta en desarrollar en nosotros la misma cualidad que distinguió a Jesús de todos los demás en su día.

Prepara tu corazón para entrar en la escuela de liderazgo de Dios, donde los últimos son primeros, donde los menores se vuelven mayores, donde los humildes son exaltados, y donde los siervos obtienen los mejores lugares del Reino.

Objetivos

Repasemos ahora los objetivos que tiene esta materia:

- Que recibas revelación sobre tu identidad de siervo, como una respuesta a ser adoptado como Hijo de Dios.
- Que aprendas la importancia del servicio en el liderazgo de Jesús, y por lo tanto la necesidad de desarrollarlo en nosotros.
- Que realizas una decisión personal de vida, donde el dar y servir, sea la marca de tu ministerio.
- Que te conviertas en un modelo de servicio sacrificial influyente para que el mundo conozca verdaderamente al Rey Siervo, que vino a lavar pies.

Requisitos:

- Ver los videos de clases, en lo posible, más de una vez.
- Contestar los cuestionarios al final de cada clase. No son cuestionarios de evaluación sino para ayudarte a afianzar los conceptos básicos.
- Aprobar el examen con un mínimo de 7 (siete).
- Realizar los trabajos prácticos propuestos en clase.

Por cualquier consulta o sugerencia: puedes escribirnos a info@emuba.org o en la sección comentarios de la clase en emubaonline.com

Clase 1: La mentalidad del siervo

Dios está empeñado en desarrollar en su Iglesia las mismas cualidades de servicio y dádiva que caracterizaron a su Hijo. Y la única manera de lograrlo es recibiendo un cambio de mentalidad.

Porque la condición de Siervo, comienza en la mente.

El Apóstol Pablo también nos exhorta en Filipenses 2:5-11 a tener la actitud, la mentalidad que tuvo Cristo Jesús. No nos llama solamente a admirarlo y adorarlo, sino también a imitarlo en esta actitud.

Esa mentalidad lo llevó a bajar profundos escalones en su humildad, de modo de poder convertirse en el siervo de todos. Pablo nos habla de que Jesús realizó dos acciones para convertirse en el sumo siervo:

➤ SE DESPOJÓ

Para entender la dimensión de esta acción debemos entender lo que Cristo tenía:

Siendo en forma de Dios:

Estas palabras nos hablan de la pre-existencia de Cristo como ser eterno y creador. Cuando vino a la tierra no dejó de ser Dios, mantuvo su misma esencia. Este es el punto de partida: la esencia e identidad divina de Cristo. Cristo tenía TODO en los Cielos.

No se aferró a esa condición:

**Dios está empeñado
en desarrollar en su
Iglesia las mismas
cualidades de servicio y
dádiva que
caracterizaron a su Hijo.**

No se ató a sus condiciones de deidad, sus derechos de Dios. El no tuvo temor de soltar ese privilegio.

“Se despojó” significa que se quitó sus ropas de majestad y gloria que tenía en los Cielos. Otras versiones dicen que se vació voluntariamente de sus privilegios y derechos.

➤ SE HUMILLÓ

Debemos notar que Jesús no fue humillado sino que Él se hizo humilde hasta lo sumo. No sólo tomó forma de hombre, de creación, un hecho de humildad máxima para el creador, sino que también tomó la forma de **SIERVO**.

Así que además de hombre, *siervo*.

Los ángeles son siervos, pero no son como los hombres. ¿Podes visualizar esto? Jesús quien era adorado por ángeles, querubines y serafines, se hace siervo por amor de la creación.

Para ser siervo debía ser hombre, pero aun así el servicio fue su elección.

Desde el lugar oscuro y opresivo donde nació, desde la pobreza donde se crió, el tiempo que tardó para lanzarse al ministerio, los discípulos que escogió, las pruebas que soportó, el desprecio de su propio pueblo, la crítica y condenación de los religiosos, los intentos de matarlo, el hambre y falta de techo que experimentó, entre tantas otras cosas.

Pero no solo se hizo siervo, sino que **se hizo obediente**. La prueba sublime de su obediencia fue el sufrimiento inexplicable, la injusticia más cruel, y la peor y más dolorosa de las muertes: la cruz.

Sabemos que la historia no termina aquí, los que se humillan son enaltecidos, dice Mateo 23:12. Y Jesús llegó al fondo de la humildad, por eso vino la recompensa más grande que el Padre le dio:

Nombre más alto dado a los hombres

Nombre digno de adoración

Nombre digno de reverencia

Nombre digno de honra

El Señor de Señores, y Rey de Reyes

Quiero que entiendas la otra cara de la moneda del servicio sacrificial por amor, es la honra, es la gloria, es la recompensa que nuestro buen Padre tiene preparada para aquellos que elijan ir a los más bajo, para luego ser exaltados a lo más alto.